

## HIDROTERAPIA

Por el profesor médico-veterinario doctor Julio Lejeune

La hidroterapia aunque no tiene en medicina veterinaria la misma importancia que en la medicina humana, no deja de prestar buenos servicios en el tratamiento de muchas enfermedades de nuestros animales. Diariamente, ponemos la medicamentación del agua á contribución, en los hospitales de la Facultad.

La infosura ó inflamación de la parte anterior de la membrana keratogena, la curamos con baños repetidos de agua fresca; las escarzas secas, se curan de la misma manera. Cuando se endurece el casco del caballo, que pierde sus cualidades normales, que se aproximan los talones, el baño de pié reblandece el cuerno y este recupera su elasticidad indispensable al buen funcionamiento del órgano. Los infartos de los miembros, los esfuerzos del menudillo, son tributarios de la medicamentación del agua. Las manqueras nerviosas, las llagas de verano, los reumatismos de los miembros, desaparecen muchas veces bajo la influencia de duchas repetidas. La paraplegia, la curamos con repetidas, duchas, aplicadas en la región del lomo, seguidas por fuertes fricciones secas é inyecciones hipodérmicas de sulfato de estrignina. La irrigación continua es el mejor remedio contra el gabarro tendinoso y las alteraciones del pié producidas por el clavo de calle penetrante.

El frío determinado por las irrigaciones continuas hace contraer los vasos capilares, disminuye el aflujo sanguíneo en las partes enfermas así como la excitabilidad de los nervios sensitivos, combate la congestión, el dolor, disminuye la nutrición, modera la proliferación celular, expulsa los gérmenes patógenos ó impide su multiplicación.

Los efectos del frío son tanto mas eficaces cuanto son mas prolongados. No se puede, en realidad, evitar la reacción determinada por el frío sinó haciéndolo obrar de una manera continua ó bien suprimiendo su acción poco á poco.

Hacemos uso frecuente del agua caliente, en caso de retención de las parias (envolturas fetales.) Inyectamos, en la matriz, en cantidad grande, el agua á la temperatura de 30 ó 40 grados, por medio de una geringa gruesa ó de un tubo de cautchouc. El agua caliente distiende la matriz, evita sus contracciones y determina pronto la expulsión de las membranas fetales. En los casos de inversión de la matriz, de la vagina, del recto, la irrigación continua de agua fria nos ha dado siempre resultados satisfactorios. Los vapores de agua, constituyen un remedio excelente contra las enfermedades catarrales de las vías respiratorias

La medicación del agua encuentra tambien su aplicación en casos

de vejigones recientes, tétano, fiebre vitular (Gourdon,) de corea epilepsia (Maury, Tabourin) de bronquitis, enteritis, (Ch. Bernard) de diarrea, disenteria (Gerlach.) El agua es un medio soberano, para los caballos atacados de insolación (Bouley.)

Como *higiénicos*, los baños locales y generales, son muy recomendables para la conservación de la salud de la mayor parte de nuestros animales. La necesidad de bañarse, de lavarse, de ponerse al contacto del agua, es natural, instintivo al caballo, al perro y sobre todo al chanco. No se comprende la explotación económica de nuestros animales, sin baños. La ventaja principal de los baños higiénicos es de limpiar la superficie del cuerpo, de desembarazarla de los residuos de la traspiración cutánea y de las suciedades provenientes de afuera. Estos baños estimulan también la piel y dan energía al tejido vascular subcutáneo.

Los baños generales se dan en verano y solamente de las 2 á las 8 de la tarde, cuando el animal se encuentra en ayunas. De lo contrario, podrían producirse inflamaciones de los órganos torácicos, indigestiones ó apoplejías fulminantes. Las yeguas preñadas y las que amamantan, están mas expuestas todavía á estas inflamaciones y necesitan mas cuidados. El baño general no debe durar mas de 5 á 10 minutos. Al salir del baño, se deben secar los animales con un manojito de paja, un cepillo ó un trapo seco y someterlos á un ejercicio moderado al aire y al sol para facilitar la reacción ó vuelta de la sangre hácia la piel. El pelo largo de los caballos no permitiendo secar con facilidad la superficie del cuerpo, es recomendable pelarlos antes de bañarlos.

